

## **Educación Física popular para la liberación**

Gianluca Ciuffo  
ISEF N 2 “Federico W. Dickens”  
[gianchufo@gmail.com](mailto:gianchufo@gmail.com)

### **Resumen**

El siguiente trabajo tiene el objetivo de problematizar la construcción del cuerpo en las sociedades contemporáneas caracterizadas por una lógica capitalista de tipo neoliberal, vinculada al consumo, desde un enfoque centrado en la educación popular, para re-pensar la construcción del cuerpo y las prácticas corporales a lo largo del tiempo, remarcando el lugar que ocupó la escuela y la Educación Física en ello, desde su surgimiento como asignatura. Visibilizando cómo fueron blanco de diferentes tensiones y debates, aún en disputa, destacando el hecho de la preponderancia a la reproducción de ciertos modelos a través del tiempo, en lugar de la resistencia a los mismos. Realizando una serie de conclusiones finales y alternativas, para considerar al pueblo como punto de partida, con el objetivo de poder llegar a una educación más justa e igualitaria, teniendo en consideración el concepto de “praxis” presente para poder llegar a dichos objetivos y desarrollar un pensamiento crítico.

**Palabras Clave:** Educación popular, Cuerpo, Capitalismo, Educación Física

### **Introducción**

El presente trabajo pretende problematizar los efectos del capitalismo y del neoliberalismo en la escuela, entendiendo cómo los mismos influyen en la construcción de cierta corporeidad, la cual puede colaborar a reproducir ciertas ideas, nociones, concepciones e imaginarios que repercuten a la hora de realizar nuestras clases. En función de ello la ponencia se limita a realizar un abordaje conceptual de la temática presentada, donde se estructura en primer lugar, comenzando con un análisis entorno la idea de educación popular en relación a su nacimiento y como esta tuvo una enorme influencia en la educación física, siguiendo con las lógicas de las sociedades capitalistas y de cómo dichas se centran en la idea de la reproducción en lugar de la resistencia, contemplando la idea de cómo el cuerpo puede ser entendido como un espacio de lucha, el cual está atravesado por relaciones de poder, que siguiendo con Le Breton (2002) se encuentra “moldeado por el contexto social y cultural en el que se sumerge el actor” (p.7). Para luego presentar como a través de la educación física

podemos llegar a esta idea de educación liberadora, ligada al pensamiento freireano, finalizando con una serie de conclusiones. Con el fin de comprender que nada en la humanidad se mantiene estático, ya que lo que hoy en día conocemos, es el producto de luchas, conflictos, acuerdos y desacuerdos, presentando el objetivo de obtener una serie de conclusiones que permitan re-pensar las prácticas pedagógicas, evitando permanecer en un simple análisis, y en lugar de ello poder realizar una praxis entre la teórica y la práctica, con la esperanza de poder llegar a una educación sin ataduras, emancipadora pero sobretodo liberadora.

### **El pueblo como punto de partida**

Podemos observar como la educación existe de muchas formas, la misma puede ser formal, no formal, informal con métodos tradicionales, nuevos, innovadores, pero todas estas presentan una gran similitud, el hecho del aprendizaje de algo, ya sea un contenido, ideas, habilidades, valores, etc. Entonces la educación popular siguiendo lo planteado por Pablo Pineau (1994) “Debe entenderse a todas las modalidades pedagógicas por las que se educa el pueblo”(p. 257) , a su vez también podría ser entendido como contraposición de la educación de los sectores más altos de la sociedad. Y dado a la incipiente conformación de la idea de estado y nación, la misma era excluida, consistiendo sólo en aprender mediante la imitación de trabajos. No es casualidad que esta era destinada para los sectores más bajos de la sociedad, que por aquel entonces lo conformaban los sectores populares (siendo esta constituida por inmigrantes, gauchos o el proletariado), mientras que en los sectores aristocráticos conformados por la elite terrateniente, poseían una idea de educación ligada a la famosa “instrucción” entendida como un derecho civil de las personas, el cual garantizaba su formación, presentándose en este punto una clara diferenciación de saberes, pero dicho modelo planteado por Alberdi no fue del todo exitoso. Es por ello que tiempo después, Sarmiento buscó plantear la idea de instrucción como un sinónimo de educación popular con el objetivo de poder convertir a la barbarie en sujetos civilizados, de allí la importancia que sitúa a la escuela como una forma de normalización, siendo un ejemplo de esto el aumento de la tasa de alfabetización.

Pero está claro que desde aquí, por más cambios que hayan sucedido hay algo que se presenta con mucha claridad, que es la idea de opresión, de dominación por parte de los sectores aristocráticos, en la cual la educación estaba enfocada en los sectores más altos de la sociedad, los cuales en mayor o en menor medida buscaban mantener dichas condiciones de existencia, ya que poseían los recursos materiales para poder realizarlo, con el objetivo de

seguir manteniendo su rol de opresor y mantener a los otros (sectores más bajos) en su situación de oprimidos. Y es así como la educación popular nace de los sectores más bajos, desde un segundo plano pero con una gran influencia en la sociedad, ya que para ese entonces alrededor del siglo XIX la gran mayoría de las personas conformaban dichos sectores, representando a la mayoría de la población, los cuales eran ignorados, dejados de lado, tildados de ignorantes, pero siendo estas personas los que principalmente conformarían a la futura población argentina.

Entonces llegado este punto la educación popular, entendida como las modalidades en las que se educa al pueblo, influencia a la educación física, debido a que continuando con lo formulado por Angela Aisenstein y Pablo Scharagrodsky, podemos ver cómo propone que la conformación de la educación física como asignatura escolar, está dada por la articulación de 3 ámbitos: el primero de estos consiste en el *campo cultural* compuesto por actividades tanto físicas como deportivas en el cual se disputa la legitimidad de las prácticas corporales para la sociedad. El segundo de estos es el *campo de las ciencias biológicas, sociales y de la salud*, y el tercer y último de ellos encontramos a la *pedagogía* como mediador de los dos anteriores, conformado por maestros y profesores portantes del discurso pedagógico.

Ahora esto presenta una enorme importancia, ya que “la educación de la voluntad y el carácter se consigue de forma más eficiente a partir de una acción sobre el cuerpo más que por el intelecto” (Bracht, 1999; como se citó en Aisenstein y Scharagrodsky 2006, p.31), porque para aquel entonces se encontraban en un contexto de formación del estado nacional, caracterizado por una incipiente inmigración, con la búsqueda de consolidar una cierta estabilidad social, económica y política en el país, en donde la autora en su obra “El discurso pedagógico en Educación física. La tensión ciencia versus espíritu en la conformación de una disciplina escolar” del año 2006, presenta como Romero Brest, uno de los pioneros de la educación física en aquella época, plantea como sus obras buscaban dar respuestas a las problemáticas sociales con el objetivo de responder a la construcción de la nación, al mantenimiento y orden de la sociedad, y hacia la formación de los trabajadores.

Por lo tanto se configuraron una serie de prácticas corporales (ya que en este contexto el cuerpo por ejemplo era entendido como una herramienta eficaz de trabajo) articuladas con el objetivo de responder a ciertas demandas sociales existentes, las cuales estaban destinadas al pueblo, debido a que el cuerpo es una construcción histórica y social en donde lo que determina las formas de hacer uso del mismo no solo son condiciones naturales sino a su vez sociales que traen como consecuencia la construcción de un universo moral específico,

cargado de significados para determinados significantes, y es aquí en dónde radica la importancia de la educación popular, porque podemos ver cómo el pueblo constituye la base de la sociedad y es sobre la cual se debe centrarse, con el objetivo de conseguir una educación más justa, y no solo en los meros intereses de las clases dominantes.

### **Reproducción y resistencia. Diferentes caminos**

Retomando el análisis planteado en la introducción, y considerando el apartado anterior, encontramos como la educación física está atravesada por relaciones de poder, respetando las lógicas capitalistas del mercado funcionando como un medio el cual garantiza la reproducción social, pero esto no es algo nuevo sino que es algo presente e instaurado desde hace ya varios años en la sociedad, encontrando la idea de cómo el consumo tiene un papel fundamental, ya que se transforma en una práctica cultural independiente que determina la individualización de la sociedad, pero aquel “valiente” que se atreva a ir en contra de estos componentes corre el riesgo de ser excluido simbólicamente de la misma, siendo marginado y dejado de lado. En palabras de Bauman (2007) “La sociedad de consumidores implica un tipo de sociedad que promueve, alienta o refuerza la elección de un estilo y estrategia de vida consumista, y que desaprueba toda opción cultural alternativa” (p.78)

Y como la escuela se presenta como un instrumento de reproducción, la idea de igualdad es muy difícil que se logre cumplir, puesto que se continúan reproduciendo las condiciones tanto materiales como simbólicas que garantizan la explotación, donde la educación se encuentra sin mejorar o modificar las condiciones de existencia. Y desde una lógica de pensamiento althusseriana encontramos como se busca reproducir las condiciones de producción con el objetivo de obtener cierta hegemonía, siendo la escuela una de los aparatos ideológicos del Estado, ya que se presenta bajo la forma de instituciones que funcionan principalmente mediante la ideología, en donde a través de la disciplina se buscaba un control a nivel social, para la conformación de cuerpos útiles, dóciles y obedientes. Trayendo como consecuencia la vulneración de la educación del pueblo, porque mencionando a Pierre Bourdieu, retomado por Ferrante y Ferreira (2014) notamos como “la posición de un agente en el espacio social y, específicamente, en el propio de las sociedades capitalistas, está determinada por su trayectoria social, ascendente o descendente” (p.404). Entonces aquellos que poseen los recursos materiales para poder tener una trayectoria social ascendente no presentaban una limitación en su participación social, pero aquellos que tenían una trayectoria social descendente se encontraban en la posición de adquirir un *habitus* el cual no les permitía salir

de su condición, estableciendo las posibilidades, expectativas y horizontes de lo que podía o no realizar, es decir que se creaba cierta subjetividad en torno a las formas de vivir y percibir la vida. Es por ello que en relación a esto, Le Breton (2002) propone diferentes puntos de análisis de la corporeidad humana, en la cual una de ellas, y de las más pertinentes en relación a lo presentado hasta aquí, refiere al hecho de cómo “el hombre es concebido como la emanación de un medio social y cultural” (p.16), de la que no puede escapar.

Sumado a esto, la educación física alimenta esta idea a través de la reproducción de valores del índole competitivos e individualistas, los cuales o se centran en el mero rendimiento o en la obtención de un mero resultado el cual le permita obtener el reconocimiento de un otro(s) que le garantice la aceptación social, en virtud de que el cuerpo es una forma de acceso a la vida social, creando y reforzando una serie de estereotipos hegemónicos en torno al cuerpo, el cual gracias a la influencia de las prácticas pedagógicas que reproducen una educación física al servicio de esta cultura de consumo genera que se cree cierto imaginario en torno al cuerpo, causando una desigualdad. Siendo el deporte fundamental, el cual no es bueno o malo en sí, sino que es un dispositivo que produce un efecto en la corporeidad de las personas, siempre dependiendo cuál sea su objetivo, y esto lo podemos ver claramente en lo mencionado por Brohm (1975): “la burguesía concibe al deporte como ocio, como una forma de pasatiempo, y el proletario lo necesita como medio de recuperación física” (p.47)

En donde dependiendo hacia donde se oriente dicha práctica corporal va a poseer un efecto u otro en el cuerpo de las personas. Entonces queda en claro que la idea acerca de que la reproducción estuvo y está muy presente a la hora de mencionar los discursos ponderantes en la educación y en la educación física en particular, la cual pretendía una normalización de las personas teniendo a la homogeneidad, hacia una educación acrítica, mancipante, opresora, basada en un sistema disciplinar con el objetivo de formar sujetos con dichas características. En el cual las personas que poseían la posibilidad de poder modificar su condición de existencia, eran aquellas que tenían una trayectoria social ascendente ligada a su clase social de pertenencia que les brindaba este acceso, pero estos mismos sólo representaban una minoría, mientras que la gran mayoría debía verse sometida, en otras palabras, la mayoría de la población se encontraba frente a la imposibilidad de cambiar, encontrando como única salida la mera reproducción o como otra variante la exclusión social, siendo dejado de lado por el hecho de no responder a los imperativos sociales y culturales relacionados con la sociedad actual, es decir que si no cumplen con los mandatos que la sociedad considera como

adecuados o normales sufren la posibilidad de quedar excluidos simbólicamente. Pudiendo establecer que dependiendo del capital económico de las personas, el cual permite poder modificar sus condiciones de existencia, se puede llegar a una modificación del capital social, consiguiendo un ascenso en la sociedad.

Dado que teniendo en consideración esto último, Foucault en su obra “Vigilar y Castigar” (1975) destaca como el poder disciplinario “tiene como función principal enderezar conductas”, demostrando la idea de cómo la disciplina es una “fábrica de individuos” (p.199). Remarcando como la escuela, según lo mencionado por Julia Varela y Fernando Alvarez-Uria (1991), es una “forma de socialización privilegiada y lugar de paso obligatorio para los niños de las clases populares” (p.14) presentándose de manera pertinente cómo la misma es un “operador de encauzamiento de la conducta” (p.202), es decir que la educación es una herramienta muy valiosa, preciada y hasta poderosa, capaz de abrir, cambiar, modificar, transformar tanto mentes como cuerpos, pero depende de cómo se utilice dicha herramienta se determinará si se orienta hacia la reproducción o la resistencia, y es desde esta posición de donde reside y radica su importancia.

Pero al permanecer en dicha analogía jamás se podrá llegar a una idea de educación liberadora o hacia la idea de la educación por y para el pueblo, debido a que existen una serie de alternativas que permiten poder modificar estas condiciones y que a través de ellas se puede lograr obtener una educación más justa e igualitaria, es por ello que en el siguiente apartado se planteará una serie de alternativas con la búsqueda de poder llegar a esta resistencia como forma de oposición a la reproducción, estando presente de que como mencione anteriormente el pueblo es la base de la sociedad y el mismo no debe ser dejado de lado por los intereses de unos pocos, sino que debe ser uno de los pilares fundamentales a la hora de plantear y hacer foco en lo relacionado a la educación y no solo eso, sino también a la vida del día a día.

### **Una solución diferente: La Libertad**

“Los oprimidos de ayer, que detienen a los antiguos opresores en su ansia de oprimir, estarán generando con su acto de libertad, en la medida en que, con el, evitan la vuelta del régimen opresor” (Freire, 2005, p.58)

Podemos observar cómo a lo largo de su obra Freire hace referencia a cómo los opresores instauraron la vocación del ser menos con el objetivo de deshumanizar a los oprimidos, llevándolos a una lucha por la recuperación de su humanidad. Y dicha solo se conseguirá a través de la praxis, de su búsqueda para obtenerla, priorizando que dicha pedagogía sea construida no para el oprimido, sino que lo incluya, es decir con él. Es por ello que justamente desde esta posición es necesario partir para poder lograr que la educación del pueblo pueda ser liberadora, pensándola desde y con el pueblo, logrando la liberación del oprimido y que llegue, como consecuencia, a la emancipación, hacia una educación problematizadora, pudiendo superar la dualidad de opresor-oprimido, del amo-esclavo (situándonos desde un marco de la filosofía de Hegel). Con el objetivo de que el oprimido en su situación de libertad no se transforme en otro opresor, sino que sea el mismo el que pueda lograr la liberación de los demás, esto quiere decir que no haya una reproducción, sino una resistencia. Pero a su vez el oprimido posee miedo de su libertad, ya que teme en transformarse en otro opresor, por eso es crucial la idea es la búsqueda de una situación diferente que permita la búsqueda del “ser más”.

Entonces la educación del pueblo debe situarse desde una educación problematizadora, partiendo de la lucha contra la educación bancaria, evitando dicha alienación, y esto a su vez es aplicable desde el ámbito de la educación física, ya que siguiendo con lo mencionado en la introducción, la idea de esta liberación radica en la idea de poder lograr la “praxis auténtica”, la cual está mediada por la reflexión y por la acción así poder transformar al mundo. Siendo así que para que no se impongan los intereses de las clases dominantes, será necesario comenzar a mantener un posicionamiento crítico en relación a la idea no solo de educación, sino también del cuerpo, debido a que la idea no reside en normalizar y homogeneizar los cuerpos, sino partir de comprender sus diferencias, buscando una educación que libere y que no sólo vele por los intereses de las clases altas, sino que parta a su vez del pueblo, centrándose en la comunicación, entendiendo que el profesor no posee todos los conocimientos con el objetivo de “llenar los bancos” (es decir a sus alumnos) con conocimientos.

Desde la educación física esto puede partir desde la idea de horizontalidad, en donde durante el hecho educativo el único que aprende no son solo los alumnos, ni el único que enseña es el profesor, sino que ambos tienen que enseñar y qué aprender del otro. Y a su vez que las prácticas corporales hacia las cuales se oriente la misma, no solo se centre en el desarrollo de

un estado saludable óptimo, o la búsqueda de la competencia e individualidad, sino que pueda a través de la educación del cuerpo, poder desarrollar la mente, desarrollar un pensamiento crítico que sea capaz de transformar a las personas, siguiendo con la idea de contribuir a la idea de una educación popular emancipadora. Y mas en específico, aquí se encuentra al juego como una herramienta que posibilite la libertad, la innovación, la creatividad, siendo este pensado desde fuera de la imposición o el condicionamiento siendo de esta forma como a través del mismo se “podrá contribuir a una educación que pretenda liberar al hombre, a los oprimidos, de toda imposición.” (Altamiranda, Klein, Sherman, 2015, p14).

Debido a que centrar el deporte en la escuela con el objetivo de mantener un óptimo estado de salud, o poder ganar campeonatos interescolares, no contribuiría a la idea de una educación física emancipadora, de allí radica la importancia de buscar la inclusión al mismo, y no su exclusión, la participación de todos y todas, porque de no ser así regresaríamos a donde empezamos, en donde conservaremos dichas relaciones de dominación capitalista, manteniendo la individualización mencionada con anterioridad.

Para no permanecer en la simple reflexión, es pertinente traer un concepto trabajado por Galak y Gambarotta en un estudio denominado “Educación de los cuerpos” en el cual uno de sus puntos fundamentales reside en el pasaje de la educación física a la educación corporal, siendo esta una idea formulada por Ricardo Crisorio en la que comprende, entre otros aspectos, como el ser humano no es producto de su biología, sino que se debe considerar el contexto social, económico, cultural y político, como un factor que determinará lo corporal, es decir que es el discurso, el lenguaje, lo que lo configura, como consecuencia es efecto de un orden simbólico.

Por ello los autores lo proponen como una idea para irrumpir en la continuidad que presenta ley 1420 y el concepto educación integral, limitando los mecanismos mediante los cuales se reproduce una cierta concepción del cuerpo. Que siguiendo con sus palabras: “Pensar una educación corporal como vía de disrumpir con la continuidad que la tradición naturalizada de la distinción propuesta por la educación integral implica, dando lugar a la emergencia de otras técnicas no-instrumentales y no-utilitarias” (Gambarotta, Galak, 2012, p. 85)

Pero el foco de dicha mención no reside solo en el hecho de poder lograr comprender cómo se fue capaz de producir una discontinuidad en los mecanismos que generaron la reproducción de una cierta manera de construir los cuerpos, sino de entender a la misma como un punto de partida fundamental, para crear a su vez una discontinuidad en la

construcción de los cuerpos en nuestros tiempos actuales en la escuela, caracterizados por un paradigma individualizador, estereotipante vinculados con el rendimiento y la competencia. Es por ello que a lo largo del trabajo buscamos presentar una serie de variables con el objetivo de repensar las prácticas pedagógicas con el objetivo de poder analizar si continuar repitiendo y reproduciendo lo hegemónico o pensar algunas alternativas contrahegemónicas que pueda cambiar dichas concepciones, aquí mencionamos algunas, pero es en este punto donde comienza la labor de cada uno para poder llegar a ciertos ideales que plantean algunas de las teorías críticas de la educación que apuntan hacia la resistencia, con el fin de poder llegar a la liberación del pueblo, evitando continuar con esta educación para la ignorancia, para la delegación, y pasar a ser cada uno los protagonistas de su propia educación, y como mencionaba Freire, poder lograr la liberación de las personas, poniendo un fin a dicho círculo vicioso de opresor-oprimido, dominador-dominado, pero la misión radica en cada uno, no es útil el permanecer desde la mera crítica, sino partir desde la acción.

### **Conclusiones finales**

Para finalizar es observable como la educación popular puede ser definida de varias formas, y en Argentina fue atravesada por una larga serie de procesos, comenzando a ser considerada solo la educación que se daba de forma informal en las calles o en determinados centros, a ser considerada la forma por la cual se educa a un pueblo. Y presentado dicho objetivo, en relación a la educación física se buscó que mediante una serie de prácticas corporales se pueda articular con la obtención de determinados objetivos que cumplieran con las lógicas de mercado capitalista de corte neoliberal, para la obtención de los intereses de las clases sociales más altas o aristocráticas, en donde poseer una clase social de pertenencia ascendente posibilitaba y brindaba el acceso a mejores condiciones de existencia, mientras que los que no poseían dicha posibilidad, eran vulnerados o dejados de lado, destacando que la posesión de cierto capital económico mejoraba el capital social.

Y en relación a esto, se le suma la idea de como poder re-pensar la educación física para poder lograr que la educación no se centre en mantener el orden social existente caracterizado por la dominación, por la transmisión y la repetición, sino que a través de una serie de alternativas poder lograr una educación igualitaria, en donde el único beneficiario sea el pueblo, siendo este el epicentro que guíe la educación en general, evitando de esta manera toda relación desigual, para que se pueda llegar a lograr una verdadera educación problematizadora siendo esta de, en, por y para la población.

### Referencias

- Aisenstein, A. y Scharagrodsky, P. (2006). Tras las huellas de la educación física escolar argentina : Cuerpo, género y pedagogía. 1880-1950. Prometeo.
- Altamiranda, M., Klein, S. y Sherman J. (2015) “La educación física como dispositivo de reproducción social: hacia la teorización de la “Educación Popular del Cuerpo”
- Althusser, L. (2010) “Los Aparatos Ideológicos del Estado” en Althusser, L. La Filosofía como arma de la revolución. Siglo XXI Editores. Buenos Aires: Argentina.
- Bauman, Z. (2007) “Vida de Consumo”. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica Revista científica: Educación Física y Deporte
- Brohm, J.M (1975) “20 Tesis sobre el deporte” en Barbero, J (Comp.) Materiales de Sociología del Deporte. Ediciones La Piqueta.
- Crisorio R. (2015) “Ideas para pensar la educación del cuerpo” La Plata: EDULP
- Ferrante, C., y V. Ferreira, M. A. (2014). Cuerpo, discapacidad y trayectorias sociales: dos estudios de caso comparados. Antropología Experimental, 8.  
<https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/2020>
- Foucault, M. (1975) “Vigilar y castigar” Buenos Aires: Siglo XXI.
- Freire, P. (2005) Pedagogía del oprimido, Buenos Aires. Ediciones: Siglo Veintiuno.
- Gambarotta, E. y Galak, E. (2012). “Educación de los cuerpos: crítica de la reproducción social y de las potencialidades de su transformación en el marco de la Educación Física.” (Número especial), 67-87
- Le Breton D. (2002) “La sociología del cuerpo” Ediciones Nueva Visión SAIC. Buenos Aires: Argentina
- Pineau P. (1994) “El concepto de educación popular: Un rastreo histórico comparativo en la Argentina”
- Varela J. y Alvarez-Uria F. (1991) “Arqueología en la escuela” Ediciones la piqueta. Madrid